Tuberculosis, 3^{ra} edición.

Victorino Farga y José Antonio Caminero
Editorial Mediterráneo, Santiago y Buenos Aires.
 2011. 483 páginas
Auspiciado por la Unión Internacional Contra la
Tuberculosis y Enfermedades Respiratorias
 ISBN: 978-956-220-312-8

“R. Koch jamás estaba satisfecho sólo con nuevos descubrimientos, siempre quería aplicarlos a resolver problemas de salud pública”.

M. E. M. Walker. 1930.

El estudio de medicina en la Universidad de Chile en la década de 1960 exponía a los estudiantes a una serie de discrepancias aparentemente inexplicadas y sin solución. Ilustrado esto, por ejemplo, por la magnífica e inigualable docencia clínica impartida por nuestros profesores, la cual contrastaba con la falta absoluta de textos locales y en idioma castellano, que permitieran utilizar y reflexionar sobre esta experiencia a través del tiempo. Similarmente, el conocimiento y el buen juicio de los docentes eran a menudo limitados en la resolución de problemas clínicos, por el primitivo e ineficaz desarrollo de los laboratorios destinados al apoyo de la práctica médica. Esta última falencia era muy clara en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades infecciosas, en donde las endocarditis bacterianas, las bacteriemias y las meningitis con cultivo negativo eran, desafortunadamente, la regla más que la excepción.

Es en parte por esta historia que la aparición y la lectura de la nueva edición del texto “Tuberculosis” de los profesores V. Farga y J. A. Caminero produce una considerable satisfacción. La publicación de su tercera y ampliada edición es una manifestación de la alta calidad de su contenido, de la perseverancia de los autores en continuar haciendo accesible su dilatada y renovada experiencia a una audiencia que la necesita y de la creación de un mercado que hace factible la comercialización de este tipo de obras médicas, tan oportunas para los países de habla castellana. En la obra los autores, además de exponernos a su importante experiencia en el manejo de la tuberculosis, imparten una equilibrada visión sobre lo que deben ser las contribuciones de la clínica, el laboratorio y la radiología al diagnóstico y tratamiento de

esta enfermedad. En 25 capítulos y 483 páginas presentan, además de la clínica de la enfermedad, adecuados y precisos elementos de inmunología, microbiología, patología y epidemiología, que son fundamentales para entender la evolución de esta enfermedad en el individuo y la comunidad. Además, los autores usan todo este conocimiento para iluminar la racionalidad de los pilares del diagnóstico y el tratamiento de la tuberculosis, como son la reacción cutánea a la tuberculina, la baciloscopia, el cultivo y las determinaciones de la susceptibilidad a los antimicrobianos.

Los fundamentos históricos, microbiológicos, farmacológicos y sociológicos de la terapia supervisada y abreviada de la tuberculosis (DOT, DOTS) son presentados de una manera lógica y didáctica, que no deja dudas respecto de lo crucial de esta técnica terapéutica para un tratamiento efectivo y también para el control de la enfermedad. En este contexto, al que escribe esta revisión y que fuera testigo de la epidemia de tuberculosis en Nueva York a finales de la década de 1980, le produjo un tremendo agrado observar que durante esa epidemia el concepto del DOT, con el cual nos habíamos familiarizado como estudiantes de medicina en Chile ya a comienzos de la década de 1960, gracias al Dr. V. Farga, era redescubierto como propio y con gran alarde por los epidemiólogos citadinos, estatales y federales en EE.UU. Sin lugar a dudas, el Capítulo 10 sobre los principios generales de la terapia antituberculosa constituye un modelo de lo que debe ser un texto médico innovador, en el que confluyan de manera equilibrada y complementaria los conceptos básicos de ciencia y los conceptos clínicos necesarios para una práctica médica moderna, que resulte en un oportuno diagnóstico, un adecuado tratamiento y una efectiva prevención.

El tratamiento de los problemas políticos, sociales y económicos relacionados con la evolución de la enfermedad en diversas comunidades también recibe en este texto una amplia e iluminadora cobertura. La facilidad demostrada por los autores para cubrir de manera sintética también estos tópicos, además de los numerosos ya mencionados es, sin lugar a dudas, el resultado de su larga experiencia como médicos tratantes, docentes, administradores y salubristas. Y es, además, la destilación de esta larga y multifacética experiencia lo que hace que este texto sea lúcido y analítico sin escatimar en amenidad. Calidad esta última tan necesaria para un texto que pretende influenciar

la visión y la aproximación fresca a la tuberculosis en profesionales que laboran con ella en diversos niveles de responsabilidad. Similarmente, en el Capítulo 19, donde se discute el control de la tuberculosis, los autores claramente establecen (Tabla 19-2) que uno de los factores fundamentales en el éxito de este control es el compromiso político del Gobierno. Compromiso que es crucial para suministrar los recursos para la educación, para la disponibilidad de laboratorios y medicamentos y para el establecimiento de sistemas estadísticos y epidemiológicos, entre muchos otros ítem necesarios para esta actividad.

En el tenor del Capítulo 19, no es posible ignorar los comentarios del Dr. Manuel Zúñiga, quien es, como los autores de esta obra, una reconocida autoridad mundial en tuberculosis y que estuvo encargado del Programa de Eliminación de la Tuberculosis en Chile. De acuerdo al Dr. Zúñiga la evolución de la morbilidad por tuberculosis en Chile detuvo su marcha descendente los años 1993-1997 y 2000-2002 como resultado del debilitamiento del compromiso político de los Gobiernos de esas épocas. En el primero de estos casos como resultado de los objetivos privatizados de la salud impulsados por el Banco Mundial y, en el segundo caso, por la implementación de la "Ley de Autoridad Sanitaria" que resultara en impactos negativos sobre los programas de con-

trol de la tuberculosis. Impactos negativos nuevamente se ciernen sobre este efectivo programa por los intentos actuales de reducir y regionalizar su presupuesto, lo cual afectará especialmente al desarrollo de los laboratorios de diagnóstico, soporte moderno y fundamental para un adecuado programa de control, como lo señala este libro. Que estas deletéreas e incongruentes medidas sean siempre propuestas por profesionales médicos, que debieran tener un conocimiento adecuado de estos problemas, resalta también la sagacidad de esta obra, ya que ella en las pp. 331-334 destaca lo necesaria que es la enseñanza de la tuberculosis en las escuelas de medicina.

En resumen, una obra indispensable en las bibliotecas médicas institucionales e individuales de los profesionales de la salud, en los países de habla castellana.

Agradecimientos: Agradezco las sugerencias al texto de la Dra. Katia Velásquez M.

Felipe Cabello
Miembro Honorario,
Academia Chilena de Medicina.
Department of Microbiology and Immunology,
New York Medical College, Valhalla, NY, 10595.
EE. UU. De N.A.
E-mail: cabello@nymc.edu